

2017

ÚTILES Y PRODUCTIVOS

Entramos en el décimo mes, el mes de Octubre de 2017 y estoy sorprendida, impactada y a la vez encantada, al ver la manera como Dios nos ha traído a través de todas las enseñanzas impartidas hasta aquí y ver también como una a otra de éstas lecciones están concadenadas unas a otras y tengo que decir que no hay duda que el Espíritu Santo me ha guiado para hacer cada una de estas lecciones; porque por la vía natural no lo hubiera podido lograr. Veo tanto de Dios para nosotros en cada una de ellas que solo me resta decirle a mi Señor: ¡Gracias por todo!

Lo que más me gusta es que al hacer las lecciones; SIEMPRE puedo ir a la anterior para encontrar el por qué de esta. Hay tanta afinidad entre una y otra que es como si fuera (como hable al principio del año) una comida rica a la que vamos agregando poco a poco los ingredientes para



hacer de ésta, un sumptuoso manjar: o como dije últimamente, como si fuera una escalera al cielo, que uno a uno, vamos subiendo los peldaños hasta llegar al cielo.

Vimos el mes pasado la última virtud que aparece en este pasaje de **2 Pedro 1:7.... "añadid al afecto fraternal, amor"**. Las virtudes como tales se terminan, pero resulta que al poner en funcionamiento todas estas virtudes, obtenemos un resultado magnífico y es que nos convertimos en cristianos: Útiles y productivos.

2 Pedro 1:8. "Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo".

¿QUE ES LA OCIOSIDAD?

La definición de ociosidad en el diccionario

castellano es vicio de no trabajar, perder el tiempo o gastarlo inútilmente. Otro significado de ociosidad en el diccionario es también efecto del ocio, como juegos, diversiones, etc.

La ociosidad es la madre de todos los vicios por eso se enseña cuán conveniente es vivir ocupado para evitar los vicios. También he oído una verdad tan grande como un templo: "Una mente ociosa es taller del diablo.

Encontramos como sinónimos de Ociosidad: Desidia, gandulería, holgazanería, inactividad, pereza, vagancia; y como antónimo encontramos a la diligencia. ¿No les parece coincidencia que este pasaje de 2 Pedro 1:5, comenzara con la Diligencia? Evidentemente el deseo de Dios es que tengamos vidas útiles y productivas.

Leí un artículo de Francisco Sáez en su artículo "Un enemigo de

la acción: La pereza"; donde nos dice que: "Para combatir la pereza debemos tomar conciencia de cómo funcionamos, y aprender a reconocer los síntomas. La pereza se manifiesta de diversas formas:

Retrasos. La palabra de moda es procrastinar. Cualquier razón es buena para dejar para otro día lo que deberíamos hacer ahora. Normalmente sustituimos estas actividades por otras que, aunque irrelevantes, son más agradables de hacer. Siempre estamos esperando a que se den las condiciones ideales (energía, entusiasmo, etc.) para realizar determinadas acciones. Probablemente esas condiciones no se den nunca, así que postergar esas acciones no es una buena idea.

Buenas intenciones. Ocurre cuando decimos a menudo que vamos a hacer algo, pero nunca lo hacemos (como hacer ejercicio, aprender otro idioma, etc.). Las cosas

se crean dos veces, primero en la mente y después en la realidad. Hay que dar el siguiente paso.

Autoengaño. Nos convencemos a nosotros mismos de que lo haremos en cuanto nos lo propongamos. El problema viene cuando nunca nos los proponemos.

Perfeccionismo. Evitamos hacer cosas porque queremos hacerlas bien. Hay que empezar, nadie empieza sabiendo.

Muchas veces, la pereza es un problema de autorregulación y de organización del tiempo. Su solución consistiría, entre otras cosas, en lograr una adecuada organización del tiempo, concentrándonos en realizar las tareas importantes que tienen un plazo de finalización más cercano”.

¿Qué dice la Biblia acerca de ser ociosos o de ser perezosos?

La primera ley de movimiento de Newton

establece que un objeto en movimiento tiende a permanecer en movimiento, y que un objeto en reposo, tiende a permanecer en reposo. Esta ley se aplica a la gente. Mientras que algunos son naturalmente impelidos hacia complejos proyectos, otros son apáticos, requiriendo motivación para vencer la inercia. La pereza, siendo un estilo de vida para algunos, es una tentación para todos.

La Biblia es clara cuando nos enseña que Dios es un Dios trabajador y ordenó el trabajo para el hombre, por lo que la pereza es pecado. **Proverbios 6:6. “Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio”.**

La Biblia tiene mucho que decir acerca de la pereza. Los Proverbios especialmente, están llenos de sabiduría concerniente a la pereza y advertencias a la persona perezosa. Ellos nos dicen que:

1. Una persona perezosa odia el trabajo: “El

deseo del perezoso le mata, porque sus manos no quieren trabajar.” (21:25).

2. Al perezoso le encanta dormir: “**Como la puerta gira sobre sus quicios, así el perezoso se vuelve en su cama.” (26:14).**
3. Da excusas: “**Dice el perezoso: El león está en el camino; el león está en las calles.” (26:13).**
4. Desperdicia tiempo y energía: “**También el que es negligente en su trabajo, es hermano del hombre disipador.” (18:9).**
5. Él cree que es sabio, pero es un tonto: “**En su propia opinión el perezoso es más sabio que siete que sepan aconsejar.” (26:16).**

Proverbios también nos dice el final que le espera al perezoso: “**La mano de los diligentes señoreará; mas la negligencia será**

s e r á tributaria." (12:24). Su futuro es sombrío: "El perezoso no ará a causa del invierno; pedirá, pues, en la siega, y no hallará." (20:4); puede llegar a empobrecer: "El alma del perezoso desea, y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada." (13:4).

No hay lugar para la pereza en la vida de un cristiano. Un nuevo creyente es verazmente enseñado que **Efesios 2:8-9 "...por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie."**. Pero un cristiano puede volverse haragán si erróneamente cree que Dios no espera fruto de una vida transformada.

Efesios 2:10 "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.".

Los cristianos muestran su fe mediante sus obras. ". . . yo te mostraré mi fe por mis obras. . . Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta." (Santiago 2:18,26).

La pereza viola un propósito de Dios – las buenas obras. El Señor, sin embargo, fortalece a los cristianos para vencer la propensión carnal a la pereza, al darnos una nueva naturaleza (2 Corintios 5:17).

En nuestra nueva naturaleza, somos motivados a ser diligentes y productivos por amor a nuestro Salvador quien nos redimió. Nuestra antigua propensión hacia la indolencia – y todos los demás pecados – ha sido reemplazada por un deseo de vivir una vida santa: **Efesios 4:28. "El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir**

con el que padece necesidad."

Somos instados a nuestra obligación de proveer para nuestras familias a través de nuestro trabajo. **1 Timoteo 5:8 "Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo."** y para otros en la familia de Dios: **"Hechos 20:34-35. "Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido. En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir."**

Como cristianos, sabemos que nuestros trabajos serán recompensados por nuestro Señor, si perseveramos en ser diligentes:

Gálatas 6:9-10. "No

nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.”.

Colosenses 3:23.24. “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y

no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”.

Hebreos 6:10.

“Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre,

habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún”

1 Corintios 15:58.

“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”

No seáis perezosos, sino imitadores de los que mediante la fe y la paciencia heredan las promesas...

Hebreos 6:12

